# Presentación

Liceo: Francisco DEL ROSARIO SANCHEZ

Integrantes DEL GRUPO:

FLOR INDIANA, #6 STEFANY ALVAREZ #2, ESTEFANY REINOSO#26, MASSIEL PIMENTEL#23.

PROFESORA:

ALBA CASTILLO.

# “DOMINICANOS DISCRIMINADO EN AMERICA Y EL MUNDO”

LA discriminación es el acto de separar o formal grupo de persona a partir de un criterio determinado, Yasea: religión, riqueza, sexo o color de piel.

“Toda forma de discriminación basada en la raza, sea ocasional o sistemáticamente practicada y destinada a individuos o grupos raciales enteros, es completamente inaceptable”



Porcentajes de algunos dominicanos en países extranjeros:

|  |  |
| --- | --- |
| estado unidos | 1,000,000 |
| Puerto rico | 78,000 |
| España | 50,000 |

|  |
| --- |
| Si es lamentable ver a una persona rechazando a otra por su posición social o el color de su piel, más lo es, ver al que es discriminado discriminando a otro por las mismas razones.  Ese caso es común en muchos países subdesarrollados, pero es más notorio en el caso de Haití y República Dominicana. Se estima que cerca de un 12 por ciento de los dominicanos viven en países extranjeros.  casi un millón en los Estados Unidos, unos 78 mil en Puerto Rico y unos 50 mil en España, por mencionar solo los tres grupos más grandes.En Estados Unidos los dominicanos sufren la discriminación de todos los latinos y a veces peor debido al color de la piel.  En Puerto Rico son considerados por muchos como ciudadanos de tercera clase y se les asocia con el aumento de la delincuencia en la isla.  En España son mirados de reojo y las mujeres dominicanas clasificadas como sospechosas de prostitución.  No pocas veces mujeres dominicanas que visitan España han sido desconsideradas en los aeropuertos por las autoridades migratorias. Esa discriminación es la típica de la gente de los países ricos con la gente de los países pobres.  El pobre hiede, y al rico le apesta. Pero los dominicanos tienen un caso muy particular, pues así como Estados Unidos tiene al pobre México al lado, la pobre República Dominicana tiene al pobrísimo Haití de vecino.  Entonces los dominicanos pasan a jugar el papel de país rico al que le apestan los pobres. Si usted se sienta a escuchar a un comentaristas de televisión o un político dominicano hablar sobre lo que ellos llaman “el problema haitiano”, le parecerá estar sentado en Estados Unidos viendo a Lou Dobb en el CNN o a Pat Buchanan hablando de los inmigrantes latinos (entre los cuales se encuentran los dominicanos). Escuchará cosas como estas respecto a los haitianos: “vienen a quitarle los trabajos a los dominicanos, porque trabajan por centavos, dañan el mercado laboral; son indocumentados que vienen a utilizar los servicios públicos del país; son delincuentes y peligrosos; no respetan las leyes y andan por las calles como si este fuera el país de ellos; el colmo es que también reclaman derechos......etc.” Si usted le habla a un dominicano sobre los abusos que se cometen contra los inmigrantes en Estados Unidos en Estaos como Texas o Arizona, se muestra ruborizado. Pero si usted le dice que esa misma situación pasa en República Dominicana con los haitianos, cambia de cara y le advierte con voz seca: “espérate, que eso es diferente”. Los haitianos en la República Dominicana al igual que los trabajadores inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, son la pieza angular de la agricultura.  Sin ellos República Dominicana no podría exportar un saco de café ni cacao, ni produciría el arroz ni el azúcar necesario para el consumo interno. Los haitianos en la República Dominicana son el motor de la más floreciente industria de ese país que es la construcción, sin ellos la capital, Santo Domingo, no había crecido como lo ha hecho en los últimos diez años. Sin embargo, al igual que a los inmigrantes latinos en Estados Unidos se les quieren negar los derechos a los servicios básicos como la educación y la salud, porque según los “entendidos”, las “personalidades”, los políticos, esos servicios son para los dominicanos, no para los haitianos.  Es decir, ellos se quiebran el lomo por centavos, y no tienen derecho a ir a un hospital cuando se enferman.  Exactamente lo mismo que piensan los personajes de la ultraderecha americana de los trabajadores indocumentados (entre los cuales, repetimos, hay muchos dominicanos). En los Estados Unidos la discriminación tiene un límite, que son los derechos humanos, cuando las prácticas discriminatorias llegan a su frontera, hay quienes hacen oír su voz y la detienen, como lo hizo Cesar E. Chávez en los años 60s.  En la República Dominicana, cuando alguien dice que se están violando los derechos humanos de los haitianos, parece que sonara la alarma de ciclón: saltan desde sus curules los congresistas y acusan a la ONU de conspiración, el Presidente produce un enardecido discurso destacando los valores de la cultura y el pueblo dominicanos, y los medios de comunicación producen un sonido de millones de latas al mismo tiempo que hacen correr hasta los ratones de sus escondrijos. |